



Oportuna la reflexión de El Rancho Santa Elena

- A través del servicio es posible captar la realidad.
- En 1976 la UAM-X adquiere Santa Elena.

“La revisión que se efectúe, las aportaciones que surjan en este foro y las directrices claramente planteadas ante esta comunidad universitaria serán tomadas en cuenta y llevadas ante los órganos que norman nuestro universo académico para a través de políticas establecer en forma sistemática la interacción y la dirección de las unidades, entre las que destaca Santa Elena, señaló, el doctor Francisco José Paoli Bolio, rector de la UAM Xochimilco, durante la inauguración del foro abierto sobre *Las perspectivas académicas del rancho Santa Elena*, realizado en la Sala de Consejo Académico de esta Unidad, la semana pasada.

Asimismo, el rector indicó que los trabajos por exponerse ayudarán a esclarecer la relación entre las exigencias del modelo Xochimilco con la actuación real, cotidiana, sistemática de unidades como la de Santa Elena.

“Así pues —añadió— resulta no sólo positivo, como siempre lo es la reflexión sobre el trabajo académico, sino oportuno en términos de las definiciones institucionales que tenemos que hacer, a más tardar este año, para que dentro de los actos de conmemoración y evolución, también tengamos direcciones mucho más firmes dentro del panorama actual de las universidades y del país, así como dentro de la estructura que impone la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco”.

Al acto inaugural asistió el maestro Tomás Loza Hidalgo, director de CBS y Bernardino Mata García Jefe del Departamento de Producción Agrícola y Animal.



Santa Elena, un campo experimental

La apertura del Foro estuvo a cargo de los doctores Miguel Arenas Vargas y Jorge León Dousset, ambos profesores del DAPAA, así como el ingeniero Luciano Vidal García de la UPASE, quienes disertaron sobre el *Origen, desarrollo y situación actual de la Unidad de Producción Agropecuaria Santa Elena*.

La Universidad es el ámbito de reflexión y racionalización de los problemas y contradicciones en el proceso de producción de una formación económica y social determinada. A través del servicio se crea la posibilidad de captar los problemas específicos a que se enfrenta la fuerza de trabajo. El servicio es el eje de la organicidad. Con estas consideraciones expresadas ya en el *Congreso de las bases conceptuales de la Unidad Xochimilco*, en torno al servicio, el profesor Miguel Arenas inició su participación.

La historia del Rancho Santa Elena

En la década del setenta —afirmó— se plantea en México la necesidad de crear

un sistema educativo en salud y producción animal y se discute cual sería el modelo de unidades de producción y sus funciones.

Actualmente, destacó, existen 35 escuelas enfocadas a esta área y 24 de éstas poseen superficies de 100 hectáreas o más que agrupan para 1983 más de 3,500 hectáreas.

La historia de Xochimilco —señaló el doctor Miguel Arenas— se escribe en la solicitud de presupuesto del Departamento de Producción Agrícola y Animal en 1974, para bienes de inversión con el fin de adquirir una superficie mínima de 100 hectáreas con rasgos similares a los de otras escuelas. En 1975 se renueva la petición y en 1976 se obtiene un presupuesto para este fin.

Después de una búsqueda iniciada a principios del mismo año, el médico veterinario señaló que fue en el estado de Tlaxcala donde se localizó un terreno

(pasa a la pag. 5)

(viene de primera plana)

con la extensión requerida, pero no estaba en venta sino invadido. El conflicto agrario tenía dos alternativas: o pasaba a manos del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas, ya que no tiene campo experimental en la zona; o bien; quedaba en posesión de la universidad. El 6 de agosto de 1976 se autoriza la adquisición de Santa Elena.

Objetivos y logros en Santa Elena.

Por su parte, el Dr. Jorge León Dousset recordó que "durante los años de 1973 y 1974 las asociaciones mexicanas de escuelas de agricultura superior de medicina veterinaria y zootecnia generan una serie de recomendaciones para que sus instituciones miembros contasen dentro de la estrategia de desarrollo de sus plantas físicas con un espacio en el cual se organizaran procesos de producción agrícolas y ganaderas, con el fin de que alumnos y profesores se vincularan académicamente al trabajo que implican dichos procesos".

Esta vinculación —continuó el profesor del DAPAA— permitiría a su vez una prestación de servicios en donde alumnos y profesores tendrían la oportunidad de aplicar y generar conocimientos en la búsqueda del aprendizaje y de investigación, de índices e indicadores de productividad agrícola y ganadera.

Con este tipo de trabajo académico, también se buscaba transformar los procedimientos de prácticas escolares, con los que tradicionalmente se apoyaba el aprendizaje, así como la posibilidad de que las instituciones antes mencionadas desarrollaran un patrimonio científico, técnico y cultural vinculado a esos procesos de producción; actividades de investigación y acciones permanentes de difusión socialización y preservación del saber agrícola y ganadero dentro de las áreas de influencia correspondiente a cada una de ellas.

Estas recomendaciones —apuntó— encontraron eco en el concepto de servicio que desde la iniciación de las activi-



Maestro Tomás Loza y doctor Francisco José Paoli

dades académicas en Xochimilco se planteó llevar a la práctica, como una función universitaria a desarrollarse por los departamentos académicos, la cual puntualizó concretamente Raúl Velasco, entonces miembro académico de la Unidad-Xochimilco.

En otro momento de su exposición León Dousset mencionó entre los avances más importantes logrados en la Unidad de Producción Agropecuaria Santa Elena, el estudio agrológico convenido con la Dirección de Agrológica de la Secretaría de Agricultura y Ganadería en 1976 y entregado en 1977, el cual incluyó recomendaciones tanto para la rehabilitación del suelo, como el diagnóstico de los cultivos más acordes a las condiciones ecológicas de Santa Elena, y se aprovechó el ciclo agrícola de ese año para iniciar el cultivo de maíz, avena y alfalfa.

En julio de 1977 se elaboró también —añadió el profesor León Dousset— el estudio básico de factibilidad que, como marco de referencia, definió las activida-

des agrícolas y pecuarias a efectuarse y determinaba el máximo del rendimiento de la capacidad productiva de los suelos de Santa Elena.

Este estudio —enfaticó— sirvió para dar vigencia a los objetos de transformación con que fueron diseñados los currícula de los troncos básicos profesionales del departamento, los cuales han orientado hasta la fecha la investigación, docencia y servicio.

Asimismo, señaló como otro de los trabajos relevantes el realizado sobre explotación ovina de cría, producción, engorda Santa Elena, en diciembre de 1977; y el de Agricultura de alta eficiencia en producción de forrajes para el aprovechamiento animal en febrero de 1978.

Finalmente, en su intervención, el ingeniero Luciano Vidal García subrayó los objetivos ya observados por sus dos coparticipantes e ilustró gráficamente los avances alcanzados en la Unidad de Producción Agropecuaria Santa Elena.

AVISO

Todos los profesores y alumnos de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud interesados en realizar investigación y servicio, respectivamente, en el área de bacteriología médica-inmunológica, favor de entrevistarse con Roberto Cabrera, quien les proporcionará mayor información en el cubículo 106, edificio G de lunes a viernes de 11:00 a 13:30 y lunes, miércoles y viernes de 16:30 a 19:00.